

# Mako Artigas. Diseño textil y cerámicas

Tras el nombre de Mako Artigas se esconde una vida llena de historias, de arte y de cultura. Una artista que, compartiendo generación con Yayoi Kusama, Yoko Ono y Shigeo Kubota, nació en el Japón de entreguerras para, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, emigrar de su país de origen e integrarse en los ambientes de vanguardia y modernidad de Occidente. Además de una abundante creación reciente de cerámicas, ricas en matices, Mako Artigas destacó como diseñadora textil en el París de los años sesenta, setenta y ochenta por una producción prolífica que sedujo tanto a industrias dedicadas al acondicionamiento textil del hogar, como a las firmas de *prêt-à-porter* y de la alta costura de mayor prestigio internacional, desde Paco Rabanne hasta Nina Ricci, Courrèges, Dior o Kenzo. Mako, una de las primeras artistas del Japón afincadas en Cataluña, presenta con esta exposición una selección representativa de diseños para tejidos, así como cerámicas y porcelanas, como testimonio de creatividad, y de vida.

## Orígenes y formación

Nacida en Tokio el año 1937, Mako Artigas pasó su infancia y juventud en Japón, donde vivió en primera persona los estragos de la Segunda Guerra Mundial. Aunque perduren en ella pocos recuerdos de esta primera etapa vital, no hay duda de que el ambiente prebélico, la etapa imperialista y la propia guerra determinaron sus primeras experiencias cotidianas, y la encaminaron de un modo aparentemente imperceptible hacia una mirada que compartía el pensamiento crítico de posguerra de toda una generación.

Mako Artigas perteneció hasta el fin de la guerra a una familia de comerciantes cercanos a los círculos más elitistas del país. En este sentido, su elección del mundo textil como espacio en el cual formarse y crecer profesionalmente fue natural porque tanto la familia del padre como la de la madre tenían una larga tradición en el campo de la industria textil. El padre, Ishikawa Masamichi, trabajaba en la antigua empresa familiar de tejidos de algodón, *Kashikichi*, en el centro de Tokio, que en época Taishō e inicios del período Shōwa consiguió una posición sólida dentro de la industria nacional de tejidos estampados de algodón; producía productos populares como toallas *tenugui* y también piezas de moda casual, principalmente *yukata* de verano estampadas con diseños

artísticos y modernos.<sup>1</sup> Por otro lado, la abuela materna, Nishimura Kinu, casada con el hijo mayor del fundador de los grandes almacenes Matsuzakaya, había heredado una importante empresa de sedas de Kioto, *Chikichi*, fundada en 1555 por Sengiriya Yozaemon, y compartía lazos familiares con Nishimura Sozaemon, el cual estuvo al frente de la empresa *Chisō* que presentó sus lujosas sedas en la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

El padre disponía de una magnífica residencia en Tokio colindante al actual edificio de la Dieta Nacional (Chiyoda), así como de una casa de verano en Kamakura, mientras que la familia materna disponía de otra casa lujosa y antigua en el centro de Kyoto. En este sentido, las referencias al ambiente artístico y cultural que rodearon la infancia de Mako y que podríamos mencionar son múltiples. La abuela fue una gran aficionada a la creación de poesía *waka*,<sup>2</sup> mientras que la tía del padre, Ishikawa Kane, dedicó mucho tiempo a la práctica de la pintura, legando a la familia numerosos rollos ilustrados con escenas naturales y paisajes. Asimismo, la madre era una gran aficionada a la música, tocaba muy bien el piano y la guitarra española. Sin ir más lejos, fue una gran admiradora del guitarrista andaluz Andrés Segovia, a quien conoció personalmente durante su gira por Japón en 1929. Igualmente, el padre de Mako, gran lector y aficionado al arte, fue un entusiasta del movimiento *mingei*, admirador de autores como el ceramista Hamada Shōji y el diseñador Serizawa Keisuke, mientras que, sin ir más lejos, el primo de Mako, Nishimura Daijirō, fue quien publicó el primer libro de poesías de Kawai Kanjirō.

Si pudiéramos visitar la magnífica casa que la familia Ishikawa tenía en el barrio de Chiyoda (1-chōme-16 Nagatachō), reducida a escombros y cenizas durante los bombardeos de los B-29 norteamericanos en marzo de 1945, descubriríamos el ambiente donde creció la pequeña Mako: un espacio repleto de obras de arte que la familia había ido acopiando y atesorando generación tras generación, con incontables cerámicas antiguas, biombos, pinturas, lacas, tejidos, y hasta obras de arte de artistas contemporáneos, como Maurice Utrillo o Dōmoto Hisao. “Tokio no es más que un campo en ruinas”, escribía con fecha de 16 de marzo de 1945 un joven Mishima al ya reconocido escritor Kawabata Yasunari.<sup>3</sup> En efecto, de la antigua casa de la familia Ishikawa tampoco quedó nada y, tras el fin de la guerra, el padre

---

<sup>1</sup> Ōkubo Naoko, “Tōkyō chūgata yukata no kindai-ka to chūsen no tenkai - Dō jidai-ka suru teshigoto”, *Kenkyū ronbun-shū (Bulletin of Miyagi Gakuin Women's University)*, núm. 134, 2022, pp. 1-36.

<sup>2</sup> Nishimura Kinu, *Waka-shū*, Nishimura Tetsujirō, Kyoto, 1974.

<sup>3</sup> Yasunari Kawabata – Yukio Mishima, *Correspondencia (1945-1970)*. Prefacio de Diane De Maritte. Traducción de Liliana Ponce, Emecé editores, Barcelona, 2007, p. 33.

vendió el solar para que, poco más tarde, se construyera allí la sede principal del actual Partido Democrático Liberal (*Jimintō*), la fuerza política hegemónica que ha gobernado Japón casi ininterrumpidamente desde mediados del siglo XX. La familia, por su parte, hacia 1944 se trasladó de modo definitivo a la residencia de verano que habían comprado unos años antes en Kamakura, una finca extensa que compartía vecindario con la de la familia de la joven y aun desconocida Yoko Ono. Algunas de las piezas que sobrevivieron de esa época, como un precioso bol *kohagi chawan* para la ceremonia del te de Saka Sukehachi de inicios del período Edo, o bien el cinturón *obi* que el príncipe Takamatsu-no-miya, hermano del emperador Shōwa, regaló a la abuela de Mako en la casa de Yōkisō de Nagoya, no son más que anécdotas testimoniales de un ambiente familiar que, hasta el desastre de la guerra, fue de especial bonanza; un ambiente que, en definitiva, nos permite comprender los vínculos que unieron a su familia con el arte, la cultura y la tradición textil.

Tras la rendición japonesa, con una sociedad conmocionada por los ataques a Hiroshima y Nagasaki, en tiempos de la ocupación aliada y tras pasar por la escuela Morimura gakuin de Shinagawa, los padres, convertidos al catolicismo, inscribieron a la joven Mako en la escuela católica Seisen Joshi Gakuin (Yokosuka), un nuevo colegio de monjas de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús situado a poca distancia de Kamakura. Allí vio despertar, a temprana edad, el interés por Occidente y, muy pronto, el arte y la vida artística la atrajeron. Apasionada de la literatura y cautivada por *Los cantos de Maldoror* del Conde de Lautréamont, una de las biblias de los surrealistas, descubrió en edad temprana la literatura americana recién y brillantemente traducidas al japonés, obras de John Steinbeck y Erskine Caldwell, entre otros. Pronto quedó seducida también por la belleza inefable y melancólica que le producían novelas y relatos cortos como *La bailarina de Izu* (1926) y *País de nieve* (1935), de Kawabata Yasunari, quien precisamente en los años de primera juventud de Mako residió en la misma ciudad de Kamakura. En Kamakura fue también donde comenzó a descubrir la cinematografía occidental, como *El acorazado Potemkin* (1925), *Les enfants au paradis* (1945) de Marcel Carné o *Un verano con Mónica* (1953), de Ingmar Bergman, obras todas ellas que significaron su primera ensoñación hacia Occidente.

En cuanto a los primeros intereses artísticos de Mako Artigas, fue especialmente importante toda la programación expositiva que a la sazón emprendió el Museo de Arte Moderno de Kamakura, el primer museo de arte moderno de Japón, fundado en 1951 y dirigido por el prestigioso e influyente crítico de arte Hijikata Teiichi, quien once años más tarde fue padrino de boda

de la propia Mako.<sup>4</sup> Allí tuvo ocasión de visitar exposiciones que recordaría a lo largo del tiempo, como las muestras de grabados de Picasso y de André Masson, o la que organizaron de artistas mexicanos como Diego Rivera. Dichas exposiciones fueron complementadas por muchas otras que se programaban en grandes almacenes como Daimaru y Mitsukoshi, como fue el caso de la que los grandes almacenes Takashimaya de Tokio dedicaron, en abril de 1955, a Le Corbusier, Fernand Léger y Charlotte Perriand, o bien la que, en octubre de 1957, organizaron a Sam Francis e Imai Toshimitsu en los grandes almacenes Tōkyū de Shibuya.

En definitiva, tanto el creciente interés por la creación artística occidental como el mundo del diseño textil y de la estampación que vivió y respiró desde la infancia en casa, determinaron el futuro profesional de Mako Artigas. Fue así que en 1956 decidió matricularse en la prestigiosa Universidad de Artes de Tokio (*Tokyo Geijutsu Daigaku*), en Ueno.<sup>5</sup> Optó por la especialidad de diseño textil y estampados, de tal modo que durante los años previos a la graduación, entre 1957 y 1960, presentó sus primeros diseños en exposiciones anuales organizadas en la universidad y, de modo especial, en la muestra de fin de carrera, celebrada la primavera de 1960. Motivos naturales de tradición japonesa, tales como las hojas de pino, cortezas de árbol, ramajes o flores, fueron algunas de sus primeras fuentes de inspiración, a pesar de que, ya desde un primer momento, sus propuestas buscaron expresarse mediante una estética más moderna que la de la antigua tradición textil nipona.

## La llegada a España

Transcurridos los años duros de la ocupación norteamericana y superados los cuatro años de formación universitaria, su anhelo por descubrir el mundo y viajar a Europa en un momento en el que era difícil salir del país, así como la curiosidad y el afán de experiencias surgidas en el seno de una familia tradicional, aunque abiertamente interesada por la cultura occidental, la empujaron a probar suerte:

“Acabados los estudios, tenía ganas de ver mundo, pero en aquella época no era fácil salir de Japón. El gobierno tenía otras prioridades económicas, y no solo no daba fácilmente becas para ir al extranjero, sino que no quería que saliera dinero japonés al exterior,

---

<sup>4</sup> Laura E. Hein, “Reckoning with war in the Museum. Hijikata Teiichi at the Kamakura Museum of Modern Art”, *Critical Asian Studies*, vol. 43, 2011, pp. 93-110.

<sup>5</sup> J.M. García Ferrer, Martí Rom, “Entrevista amb Mako Ishikawa”, *Joan Gardy Artigas*, Associació d’Enginyers Industrials de Catalunya, Barcelona, 2005, p. 88.



porque todo el esfuerzo debía ser para la reconstrucción. Pero hubo una forma: las monjas “me invitaron” (en realidad pagaron mis padres) a España, y ese año 1960 emprendí con una amiga un largo viaje, de todo un mes, en barco, con muchas escalas: Hong-Kong, Singapur, Bombay, Djibouti... hasta Marsella. Desde Marsella fuimos en tren a Roma (donde estuvimos un mes en una escuela de las monjas, visitamos al Papa en Castelgandolfo...) y a Lourdes: mi educación católica se tenía que notar. Lourdes no me gustó, porque encontré el mismo ambiente que en Japón, en donde las visitas a santuarios tienen larga tradición. Mi destino fue Madrid”.<sup>6</sup>

Fue así que, tras pedir consejo a Andrés Segovia mediante correo postal, con veintitrés años, en 1960 Mako Artigas logró partir hacia Europa acompañada de una amiga de escuela y joven actriz de teatro y de cine, Mina Mitsui.<sup>7</sup> Después de una estancia en Roma con ocasión de los Juegos Olímpicos, en otoño de ese mismo año llegó a Madrid, se instaló en un edificio de las monjas de la calle Martínez Campos y empezó a asistir a una academia de dibujo de la Plaza Mayor. Fueron solamente unos meses aunque, por mediación del embajador de Japón, durante la estancia en la ciudad tuvo ocasión de coincidir con actores y escritores japoneses de paso por la capital para quienes hizo de intérprete. Un caso fue el del popular actor Ishihara Yūjirō, que se encontraba rodando la película sobre tauromaquia *Tōgyū ni kakeru otoko* (1960), si bien también acompañó a Mishima Yukio, de paso por España, en diciembre de 1960, durante el viaje de luna de miel por Europa con su esposa Sugiyama Yōkō. Precisamente, la obra *Patriotismo*, publicada en Japón ese mismo mes de diciembre de 1960, fue una de las historias que Mako más recordaría del célebre y admirado Mishima. Sin embargo, Mako permaneció poco tiempo en Madrid. Con ganas de poder trabajar en el mundo de los estampados, a finales de diciembre de ese mismo 1960, se trasladó a Barcelona, alquiló un apartamento en la calle Ausias Marc 15 y, alentada por Eudald Serra, uno de los pocos artistas catalanes que entonces tenían relación con Japón, se inscribió en los cursos de estampados que se impartían en la escuela Massana. Tanto Serra como su compañero ceramista Josep Llorens Artigas eran entonces profesores de la escuela, uno de escultura y otro de cerámica, y las hijas de ambos, Isabel Serra y la joven esmaltadora Mariette Llorens, fueron al cabo de poco tiempo unas de sus primeras amigas en la ciudad.

---

<sup>6</sup> J.M. García Ferrer, Martí Rom, “Entrevista amb Mako Ishikawa”, *Joan Gardy Artigas*, Associació d’Enginyers Industrials de Catalunya, Barcelona, 2005, pp. 88-89.

<sup>7</sup> Fernando Zubiri, “Estudiante y actriz”, 25 de julio de 1961, p. 5. Recorde de prensa sin identificar. Archivo de la Fundació J. Llorens Artigas.

Establecida en Barcelona, en un piso de la calle Roger de Llúria 24, empezó a trabajar haciendo unas primeras muestras para tejidos. Siendo prácticamente la única japonesa de la ciudad, combinó estos trabajos con los de intérprete y de modelo para empresas como *Hijos de P. Corrons* y *Viajes Marsans* en el I Salon del Hogar Moderno, en noviembre de 1961. A la sazón, al ser entrevistada por Sempronio (Andreu Avel·lí Artís), Mako ya había abandonado su paso por la Massana y había empezado a trabajar dibujando estampados para tejidos: “no alumna, sino exalumna... ahora soy ya profesional y trabajo en mi casa”.<sup>8</sup> Mako se integró rápidamente en ambientes artísticos efervescentes de la ciudad, ya fuera asistiendo a algunas de las animadas comidas del restaurante Ca l’Estevet, conocido popularmente también como Casa Mariona, donde a menudo se encontraban los Artigas, Guinovart, Català-Roca y otros artistas de paso como Watanuki Hirosuke, o bien recibiendo el apoyo de personajes como Paco Rebés, que procedía de una familia dedicada a la estampación textil y que la introdujo en un mundo de coleccionistas, mecenas y promotores culturales como Alberto Puig Palau.

Simultáneamente, el destino hizo que, a través de Mariette Llorens, entrara en contacto con la familia Artigas y conociera al ceramista y escultor Joan Gardy Artigas, hijo de Josep Llorens Artigas residente en París y joven colaborador de Miró. Se conocieron en 1961 en un almuerzo organizado en la masía de los Artigas en Gallifa, junto con Francesc Català-Roca, Nicole y Apeles Fenosa y, al cabo de un año, en marzo de 1962, Mako y Joan se casaron en Japón, con dos testimonios de boda únicos, el ceramista Hamada Shōji, Tesoro Nacional Viviente, y el crítico de arte Hijikata Teiichi.<sup>9</sup> Desde entonces, la presencia de Mako en el seno de la familia Artigas fue como un nuevo soplo de aire fresco y una ventana abierta de par en par a una cultura y una manera diferente de entender el arte y la vida. Así lo afirmó también Joan Miró pocos años más tarde en una entrevista realizada en junio de 1966, durante los preparativos de su primer viaje a Japón: “Japón me ha interesado desde hace cincuenta años, pero desde que Mako se unió a mi familia, mi comprensión y mi afecto por Japón ha aumentado aún más en los últimos años”.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Sempronio, “Con la japonesita que diariamente cambia de quimono, visitamos el I Salón del Hogar Moderno”, *Destino*, núm. 1267, 18 de noviembre de 1961, p. 41.

<sup>9</sup> Ricard Bru, *Hamada & Artigas. Los colores del fuego*, Museu Nacional d’Art de Catalunya, Barcelona, 2023, pp. 182-203.

<sup>10</sup> “I have been interested in Japan since 50 years ago but ever since Mako joined “my family”, my understanding of Japan and my affection for it has increased all the more in the past few years”. Matsubara Toshio, “Miro Plans to Produce Ceramics Using Japanese Clay and Fire”, *The Mainichi Daily News*, 16 de junio de 1966, p. B.

## El placer del dibujo: abriéndose camino en París

Un año después de la boda, en 1963, Mako Artigas y Joan Gardy Artigas se trasladaron de Gallifa a París con su primer hijo, Kenji (1962), en una *chambre de bonne* justo encima de la galería de Aimé Maeght. Fue allí donde, después de nacer su segundo hijo, Isao (1965), a partir de 1967 y hasta 1970 tuvo la oportunidad de poner en práctica la formación de años anteriores para dedicarse profesionalmente como diseñadora de textiles, trabajando en los prestigiosos talleres de Paul Hargittai y palpando la promesa de modernidad que la propia ciudad ofrecía. Allí trabajó intensamente, cada día hacía dos dibujos y muchos de ellos fueron seleccionados y vendidos por Hargittai para diseñadores de moda y para empresas del mundo textil. Poco después, tras comprobar el éxito y la buena acogida que tenían sus proyectos y dibujos, en 1971 se independizó para trabajar con mayor libertad y autonomía desde un taller propio en la casa de Vitry-sur-Seine,<sup>11</sup> realizando diseños textiles para clientes de todo el mundo, tanto de Francia y España, como de Japón, Alemania, Italia, Holanda, Estados Unidos y Suiza.

Tras quince años de trabajo en solitario, dibujando, exponiendo en ferias y vendiendo sus diseños a representantes de empresas textiles, en 1986, se asoció con dos antiguas compañeras de los talleres de Hargittai: Catherine Maeght, discípula de Suzanne Hulot, y Florence Marganne, formada en la escuela Penninghen, y las tres crearon el grupo *Artigas – Maeght – Marganne*. Abrieron un taller en el corazón del Marais, 79 rue du Temple, y unieron esfuerzos para crear una producción diversificada de dibujos en guache, tinta a color y acuarela sobre papel, algunos de ellos traspasados con el uso de técnicas de impresión tradicionales como el batik y el *katazome*. Estos diseños, destinados tanto a la producción de tapicerías, como para cortinajes, alfombras, toallas, sábanas, bolsos, papeles pintados y prendas de vestir, desde pijamas hasta modelos para *prêt-à-porter*, consiguieron un gran número de clientes. No está de más recordar que, especialmente durante los años ochenta y noventa, los dibujos de Mako Artigas fueron presentados en ferias anuales como los salones Paritex y Haimtex Hall, de París y Villepinte, o bien en el Salón textil internacional Indigo de Lille, donde se expusieron anualmente y donde fueron premiados.

Los diseños de Mako Artigas, creados tanto para la alta costura como para el hogar, tienen un carácter propio a la par que, aun siendo enormemente variados, son identificables como tales. Son singulares por la fusión que la artista supo imprimir entre los gustos de la moda francesa y japonesa y las

---

<sup>11</sup> "Sōzō suru atorie to pureeruuma a kyōzon suru Nihon to Supein no gasaku", *Furansu to Pari no hon*, mayo de 1978, núm. 2, pp. 58-59.

corrientes de la moda internacional, aunque su amplia producción ha incluido una extensa diversidad de formas originales, tanto geométricas como abstractas, o bien florales, animales y naturales que, año tras año, denotaban su intuición respecto los cambios de la moda: "*nous suivons notre inspiration et l'air du temps*", decía en una entrevista.<sup>12</sup> Muchos de sus diseños, especialmente aquellos para la alta costura, nos recuerdan la estética de los antiguos estarcidos textiles japoneses *katagami* que Mako Artigas logró salvar entre los antiguos tesoros de la familia Ishikawa. Otros, en cambio, fueron hechos evocando la obra de Miró, Matisse, Gaudí, Serizawa, Kandinski o partiendo de otras fuentes, fuera el arte africano, el arte japonés, la naturaleza o incluso incorporando los dibujos del pequeño Isao, el hijo menor y futuro artista. La necesidad de adaptarse a las demandas fluctuantes y cambiantes del mercado y de los clientes más exigentes y prestigiosos, como Christian Dior, Paco Rabanne, Nina Ricci, André Courrèges, Jack Lenor Larsen, Popy Moreni, Ludwig Abraham & Co, Bianchini Ferrier, o Kenzo, junto a La Cotonerie d'Alsace, Depoortere Frères, Taunus Textildruck, Tissages de Gravigny, Abraham, Fardis, Lelièvre, Praia, Rubelli, Staron, Uchino y muchos más, la espolearon a trabajar con imaginación. En ocasiones vendía directamente a los representantes de grandes industrias, mientras que en otros casos trabajaba indirectamente a través de comerciantes que apostaron por ella, como Jordi Jové, que a lo largo de los años le compró un número importante de diseños que aparecieron en los vestidos de temporada de El Corte Inglés.

En paralelo a ese camino personal, Mako se adentró, de la mano de Gardy Artigas, en el mundo de Miró y de otros destacados artistas del momento, de Chagall a Calder, pasando por Alechinsky, Braque, Giacometti, Hamada, Tàpies o Szafran. Entre los artistas representados por Maeght que más le gustaban y con quien estableció amistad, estaban Pablo Palazuelo y Eduardo Chillida, aunque también siguió con gran interés la obra de otros artistas como el pintor ruso exiliado Nicolas de Staël, y muy especialmente Henri Matisse. Asimismo, Mako pasaba los veranos junto con su marido en una de las casas que el galerista Aimé Maeght tenía en Saint Paul de Vence para poder asistir a las exposiciones de la Fundación Maeght y coincidir con otros amigos, tanto Diego y Alberto Giacometti como con el poeta y cineasta Jacques Prévert, o bien Nina Kandinski.<sup>13</sup> En la constelación de artistas referenciales para Mako también se encontraba la obra de Manolo Hugué y Olga Sacharoff, así como artistas más jóvenes que se interesaron por su obra, como Sam Szafran o

---

<sup>12</sup> Lydia Bacri, "Dessinatrice pour textiles et papiers peints". Recorte de prensa sin fecha de la revista *Femme Actuelle*. Archivo de la Fundació J. Llorens Artigas.

<sup>13</sup> Noriko Eguchi, "Mako Artigas. Cosmopolitan Japanese", *Letter connoisseur's magazine*, vol. 26, Hilton Plaza, Osaka, 1995, p. 32. Ricard Bru, "Mako-san", *Eikyô. Influencias japonesas*, núm. 15, otoño 2014, pp. 48-49.

Frederic Amat. Todo ello permitió que Mako Artigas adquiriera un bagaje cultural y artístico de primer orden, pudiendo compartir ideas y proyectos con algunas de las grandes figuras del arte del siglo XX que, de un modo u otro, quedaron reflejadas en sus diseños y en su modo de entender el arte.<sup>14</sup> Un catálogo de muestras, en definitiva, extenso y lleno de propuestas originales capaces de dialogar tanto con la tradición como con las principales tendencias de la vanguardia.

## Cerámica y obra reciente

Las estancias periódicas en Gallifa a partir de los años ochenta, cerca de los hornos de leña, permitieron que de forma natural Mako Artigas se fuera acercando también al mundo de la cerámica. Gallifa era el pequeño pueblo de la provincia de Barcelona donde la familia de su suegro, Josep Llorens Artigas, se había establecido en 1951 huyendo del ruido de la ciudad y buscando un espacio rural y natural donde poder trabajar con libertad y sin restricciones como ceramista. Compraron una masía del siglo XVIII llamada "El Racó" y Llorens Artigas construyó dos primeros hornos de leña (*Song* y *Nikosthenes*), donde el ceramista coció buena parte de sus jarrones y de piezas hechas en colaboración con Joan Miró y con Eudald Serra. A ellos, en 1963 se les sumó un primer horno de leña *noborigama* bautizado con el nombre de *Mashiko* en homenaje a Hamada Shōji, y en 1978 un segundo horno japonés (*Celadon*), para responder a la creciente demanda de grandes proyectos de murales cerámicos realizados conjuntamente con Joan Miró. Fue un enclave de creación cerámica único que, tras la muerte de Josep Llorens Artigas, no dejó de crecer gracias al trabajo de Joan Gardy Artigas y a la constitución de la Fundación J. Llorens Artigas en 1989.

Cuando Mako Artigas dejó París para establecerse definitivamente con su marido en Gallifa, en la antigua masía de los suegros, ahora reconvertida en sede de la Fundación, empezó a complementar el trabajo como diseñadora textil con una primera aproximación a la cerámica. En efecto, a partir de finales de la década de 1990, como si fuera un juego y con la libertad de aquella que no se debe a nadie, Mako Artigas comenzó a crear piezas de gres, platos y cuencos esmaltados que le sirvieron para explorar un nuevo medio de expresión. Su primera incursión fue un diseño para un plato de la serie de *Platos de artista* que la Fundación J. Llorens Artigas presentó en 1994 en Gallifa, y en Saint-Germain-des-Prés en 2015. Así, de un modo natural, el diseño textil, que continuó presente en el mercado mediante los catálogos

---

<sup>14</sup> Noriko Natsume, "Mes belles années de la trentaine à Gallifa", *La vie de 30 ans*, núm. 8, Tokio, junio de 1996, pp. 213-218.

anuales de fabricantes internacionales como Oksa, Praia, Essix o The Body & Bath Shop, empezó a dejar paso y protagonismo a la cerámica mediante unas piezas de carácter más íntimo. Y es que, si bien los diseños textiles requerían estar al día y ofrecer patrones, motivos y composiciones exitosas para el mercado, Mako planteó su acercamiento a la cerámica como algo estrictamente personal, al margen de modas o tendencias para acabar creando desde platos y cuencos utilitarios, hasta jarrones artísticos y piezas de joyería repletas de referencias vegetales, naturales y coloristas.

En el campo de la cerámica, Mako Artigas empezó trabajando con gres modelando cuencos, bandejas, vasos y jarrones que fueron decorados con las improntas naturales de flores, hojas y plantas del entorno de Gallifa y que fueron cocidos a alta temperatura, a 1230 grados, en los hornos de leña japoneses de la Fundación Artigas. Los motivos que aparecen en las cerámicas de gres fueron creados aplicando esmaltes de un modo restringido, valiéndose de tonalidades terrosas y naturales, y su leve relieve es el fruto de aplicar directamente en la arcilla aún fresca tallos o pequeñas ramas florecidas que, dentro del horno quedaban calcinadas y convertidas en ceniza, desapareciendo y dejando el rastro de su efímera existencia en unas huellas superficiales tan sutiles como un *haiku*. El resultado fue un conjunto significativo de cerámicas producido durante las dos primeras décadas del siglo XXI, que realzan la mirada estética y poética eminentemente japonesa hacia la naturaleza. A esta producción se le sumó, a partir de 2018, el trabajo con la porcelana. Trabajar con un material tan fino, delicado y ligero como la porcelana, jugando únicamente con el azul y el blanco para crear platos, tazones y tazas, le permitió mantener el mismo sendero formal basado en la captación de la belleza frágil de la naturaleza, tal y como había emprendido con el gres, más rugoso, resistente y de tonos terrosos, pero llegando a unos resultados distintos. De algún modo, con estas formas Mako regresaba desde la cerámica a los modelos siempre fértiles de la naturaleza, presentes de modo intermitente a lo largo de toda su carrera y que habían inspirado tanto a las generaciones previas de su familia, como a sus propios diseños presentados entre 1958 y 1960, durante sus años de formación en Tokio.

### **Mako Artigas hoy**

El camino en el campo de la cerámica fue complementado desde inicios del nuevo milenio por otro tipo de piezas que exploraban la expresividad cromática del esmalte en guijarros y manzanas de arcilla, pequeñas figuras animales realizadas en colaboración con Isao y, finalmente, a partir de 2022 y 2023, en piezas de joyería, de cerámica esmaltada, gres y porcelana. Tal es su

inquietud que aún hoy, a los ochenta y siete años de edad, su taller en Gallifa sigue activo. Sigue con el deseo de capturar la belleza sin abandonar el trabajo más pictórico y gráfico del diseño de patrones para tejidos, del mismo modo que continúa dibujando mediante el uso de cera sobre papel de arroz y, como en décadas anteriores, sigue confeccionando vestidos y piezas varias de *patchwork*, *happi*, camisas, chaquetas, corbatas o pañuelos de uso personal, no comercial. Mako Artigas sigue activa y tan inquieta como siempre.

En el caso de sus cerámicas, algunas de ellas fueron expuestas por primera vez en una muestra del año 2001 en la Fundación J. Llorens Artigas de Gallifa, en la que se presentaron muebles japoneses, antiguas cajoneras, armarios y piezas artísticas de antaño heredadas de la familia y traídas de Japón. En verano de 2014, Valmont Barcelona presentó la exposición *Les Printemps de Mako* en la que el visitante pudo descubrir la estética vivencial de la artista de nuevo con una selección de los objetos artísticos japoneses que la han rodeado desde la juventud. Un año más tarde presentó varios platos en la Galerie Houard de París y el año 2019, el verano previo a la pandemia, se celebró en la misma Fundación de Gallifa una nueva exposición, ésta ya más extensa y representativa, para presentar una primera selección de su trayectoria como artista. Más recientemente, en verano de 2023 presentó algunos de sus diseños en la exposición *Kataezome* del Museu Etnològic i de Cultures del Món de Barcelona, dedicada al maestro japonés Serizawa Keisuke, y poco después, en el verano de ese mismo año la Galería Caterina Roma de Púbol organizó una nueva exposición individual de diseños textiles.<sup>15</sup> Por otra parte, sus cerámicas fueron presentadas también, en mayo de 2024 en la muestra colectiva de la Galeria Mater, *Sincronitzats amb la ceràmica*. Aun así, la exposición organizada por Casa Asia junto con el Centro Cultural Hispano-japonés de Salamanca es la primera muestra que, de una manera extensa y panorámica, rinde un debido homenaje a la obra de Mako Artigas, y al trabajo llevado a cabo a lo largo de varias décadas de plena dedicación. Diseños para tejidos, estampados, dibujos, cerámicas y joyas que se convierten en un magnífico testimonio del espíritu poético de la artista, así como del talento de una mujer que siempre ha rehuido cualquier protagonismo, pero que, sin embargo, merece todo nuestro reconocimiento.

Ricard Bru

---

<sup>15</sup> Aleix Mataró Garriga, "Mako Artigas exposa a Púbol", *El Temps de les Arts*, 12 de julio de 2023 (<https://tempsarts.cat/arts-visuals/mako-artigas-exposa-a-pubol/>). Ricard Bru, *Kataezome. El llegat artístic de Serizawa Keisuke*, Museu Etnològic i de Cultures del Món, Barcelona, 2023, pp. 117-119.

## IMÁGENES

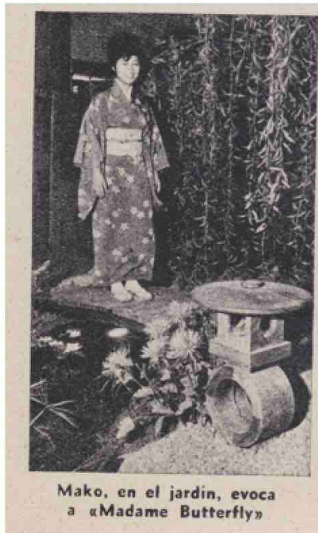


1. Padres de Mako Artigas, c. 1930. Fundació J. Llorens Artigas.
2. Pintura de Ishikawa Kane, de la serie *Cuatro estaciones*, 1929. Fundació J. Llorens Artigas.



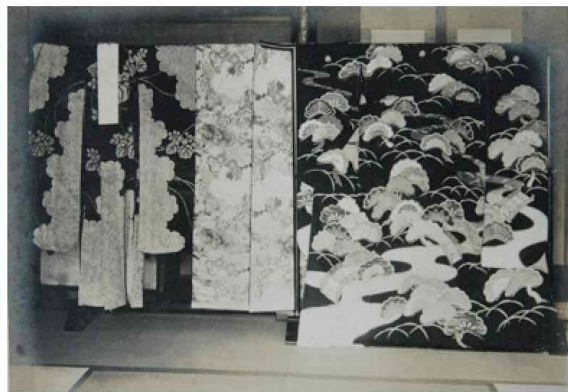
3. Bol de Saka Sukehachi para la ceremonia del te (*Ko-Hagi chawan*), s. XVII. Fundació J. Llorens Artigas.



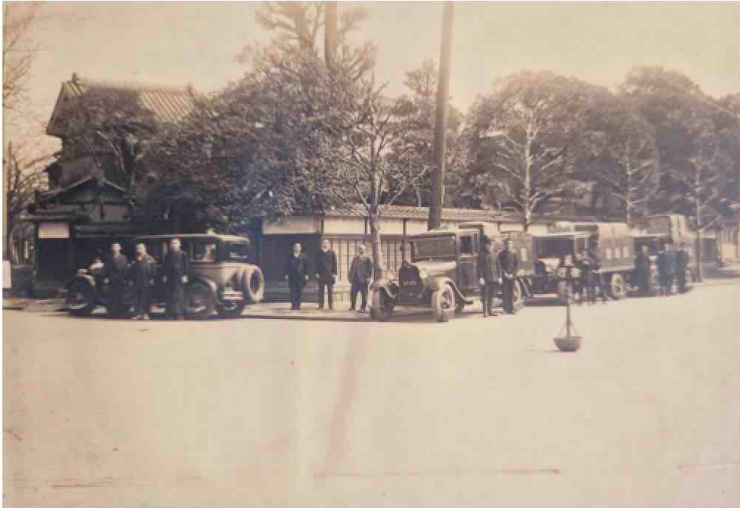


4. Mako Artigas a los cuatro años, 1941. Fundació J. Llorens Artigas.

5. Familia Ishikawa. Mako Artigas con sus cuatro hermanos y sus padres, Ishikawa Masamichi y Nishimura Tane. Tokio, 1944. Fundació J. Llorens Artigas.

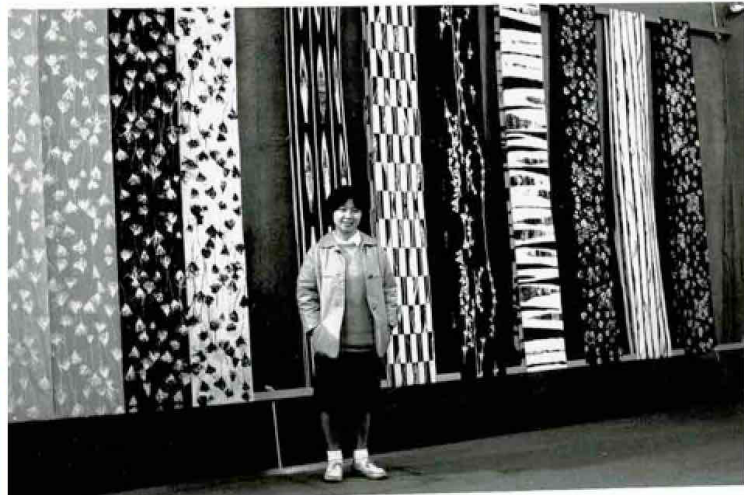


6-7. Presentación de quimonos *furisode* y *obi* de las familias Nishimura e Ishikawa en ocasión de la boda de los padres de Mako Artigas. Fundació J. Llorens Artigas.



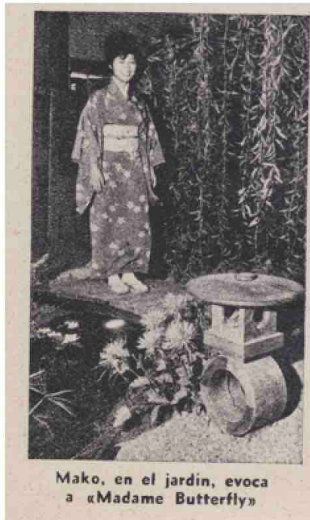
8. Residencia principal de la familia Ishikawa en el centro de Tokio a inicios del período Shōwa, donde Mako Artigas pasó la infancia, hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Fundació J. Llorens Artigas.

9. Serie de dibujos con motivos de pinos presentados por Mako Artigas en la exposición anual organizada por los estudiantes de la Universidad de Artes de Tokio, 1958. Fundació J. Llorens Artigas.



10. Reunión de estudiantes del Departamento de planificación de diseño (Zuan *keikaku-ka*) de la Universidad de Artes de Tokio, con Mako Artigas en el centro. Revista *Bungei Shunjū*, 1959. Fundació J. Llorens Artigas.

11. Muestra de estampados de la exposición de fin de carrera de Ishikawa Mako, en la Universidad de Bellas Artes de Tokio, 1960. Fundació J. Llorens Artigas.



12. Mako Artigas fotografiada en el I Salón del Hogar Modern para la revista *Destino*, 1961. Fundació J. Llorens Artigas.

13. De izquierda a derecha, Francesc Català Roca, Joan Gardy Artigas, Mako Artigas, Mariette Llorens, Lilly Pedersen y Paco Rebés en el restaurante Casa Mariona del Raval de Barcelona, 1961. Fundació J. Llorens Artigas.



14. Enlace matrimonial de Mako Artigas con Joan Gardy Artigas en Tokio, con las familias Artigas e Ishikawa reunidas, y con Hamada Shōji y Hijikata Teiichi actuando como padrinos boda, 1962. Fundació J. Llorens Artigas.





15. Mako Artigas acompañada a Joan Gardy Artigas y Joan Miró en la presentación del gran mural cerámico de la Exposición Universal de Osaka, 1969. Fundació J. Llorens Artigas.

16. Mako Artigas y Joan Gardy Artigas en la exposición de Fernand Léger de la Galerie Maeght de Zurich, c. 1970. Fotografía de Adelmann. Fundació J. Llorens Artigas.



17. Mako Artigas en los talleres de Paul Hargittai de París, 1968. Fotografía de Albert Dupuy. Fundació J. Llorens Artigas.

18. Vestido realizado a partir de una tela estampada con un diseño de Mako Artigas en el taller de Hargittai. Revista *L'Officiel*, núm. 563-564, marzo de 1969. Fundació J. Llorens Artigas.

19. Modelo con un vestido confeccionado a partir de telas con motivos estampados de Mako Artigas realizados en el taller de Hargittai, c. 1968-1969. Fundació J. Llorens Artigas.



20. Joan Miró y Mako Artigas en la casa de Vitry-sur-Seine, c. 1970. Fundació J. Llorens Artigas.

21. Mako en el taller de Vitry-sur-Seine, 1977. Fundació J. Llorens Artigas.



22. Mako Artigas en la residencia-taller de París, en 62 rue Charlot, c. 1980. Fundació J. Llorens Artigas.

23. Anuncio de sabanas, fundas de almohada i cortinajes realizados a partir de telas estampadas con un motivo diseñado por Mako Artigas, c. 1990. Fundació J. Llorens Artigas.



24. Disseny *Takeso*, de Mako Artigas, la 26a colecció de Janine Kleykens para Essix, c. 1980.

25. Vestido confeccionado con una tela estampada a partir de diseños de Mako Artigas para el catálogo de la temporada de verano de 2007 de la empresa Oska. Fundació J. Llorens Artigas.



26. Mako Artigas en el taller de Gallifa, c. 1990. Fotografia de Masahiko Takeda